



Vie
18
Dic
2009

Evangelio del día

Tercera semana de Adviento

“La Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa Dios-con-nosotros.”

Primera lectura

Lectura del libro de Jeremías 23, 5-8

Mirad que llegan días —oráculo del Señor—
en que daré a David un vástago legítimo:
reinará como monarca prudente,
con justicia y derecho en la tierra.

En sus días se salvará Judá,
Israel habitará seguro.

Y le pondrán este nombre:
«El-Señor-nuestra-justicia».

Así que llegan días —oráculo del Señor— en que ya no se dirá: «Lo juro por el Señor, que sacó a los hijos de Israel de Egipto», sino:
«Lo juro por el Señor, que sacó a la casa de Israel del país del norte y de los países por donde los dispersó, y los trajo para que
habitaran en su propia tierra».

Salmo

Sal 71, 1-2. 12-13. 18-19 R/. En sus días florezca la justicia, y la paz abunde eternamente

V/. Dios mío, confía tu juicio al rey,
tu justicia al hijo de reyes,
para que rija a tu pueblo con justicia,
a tus humildes con rectitud. R/.

V/. Él libraré al pobre que clamaba,
al afligido que no tenía protector;
él se apiadará del pobre y del indigente,
y salvará la vida de los pobres. R/.

V/. Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
el único que hace maravillas;
bendito por siempre su nombre glorioso;
que su gloria llene la tierra.
¡Amén, amén! R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 1, 18-24

La generación de Jesucristo fue de esta manera:

María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, como era justo y no quería difamarla, decidió repudiarla en privado. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo:

«José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados».

Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que habla dicho el Señor por medio del profeta:

«Mirad: la virgen concebirá y dará a luz un hijo
y le pondrán por nombre Emmanuel,
que significa “Dios-con-nosotros”».

Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y acogió a su mujer.

Reflexión del Evangelio de hoy

“Dios-con-nosotros”

Con vigor nos anuncia el profeta Jeremías el nacimiento de un vástago de David que, al nacer, superó con creces todos los anuncios proféticos. Ese descendiente de David es también descendiente directo de Dios, de tal manera que es el Hijo de Dios, el Emmanuel, Dios-con-nosotros. No. No tenemos derecho a dudar de Dios, después de que nos ha enviado a su propio Hijo a convivir con nosotros, a mostrarnos el camino del sentido, de la liberación, de la salvación, a llenar nuestra vida de esperanza, a dejar su vida en este noble intento... no nos está permitido dudar de que Dios nos ama y nos ama con locura.

La concepción del “Dios-con-nosotros” fue especial. La “culpa” la tuvo el Espíritu Santo. José, que estaba desposado con la madre de Jesús, se llevó un buen susto cuando se enteró de la noticia. Pero cuando el mismo Dios le explicó la situación “se llevó a casa a su mujer”.

Posiblemente, y guardado siempre las distancias, también nosotros, en alguna ocasión, nos llevemos un buen susto ante las cosas de Dios y no entendamos su proceder. Imitemos a José. Esperemos a que, de la manera que Él crea más oportuna, nos explique la situación y... nos reafirmará que siempre busca nuestro bien porque, por encima de cualquier circunstancia, nos sigue amando entrañablemente.



Fray Manuel Santos Sánchez
Convento de Santo Domingo (Oviedo)